

Edificio del Centro Nacional de Datos del Instituto Geográfico y Catastral. En la calle de Ibáñez Ibero, Madrid.

Arquitecto: Antonio Fernández Alba



Un edificio administrativo —la ampliación del Instituto Geográfico— y otro docente —la Escuela de Arquitectura de Valladolid— nos muestran dos ejemplos del trabajo cotidiano de Antonio Fernández Alba en los que se centra el esfuerzo en un caso singular del edificio exento: la edificación abierta no adquiere, por el hecho de serlo, una volumetría libre, sino que ésta debe adecuarse a su concreta situación urbana, presidida en ambas ocasiones por la presencia de una importante calle, ya mayoritariamente compuesta de edificios exentos.

Tanto una planta muy compacta como otra longitudinal participan así de una voluntad común: resolver el programa ofreciendo un frente a la calle de adecuado carácter urbano

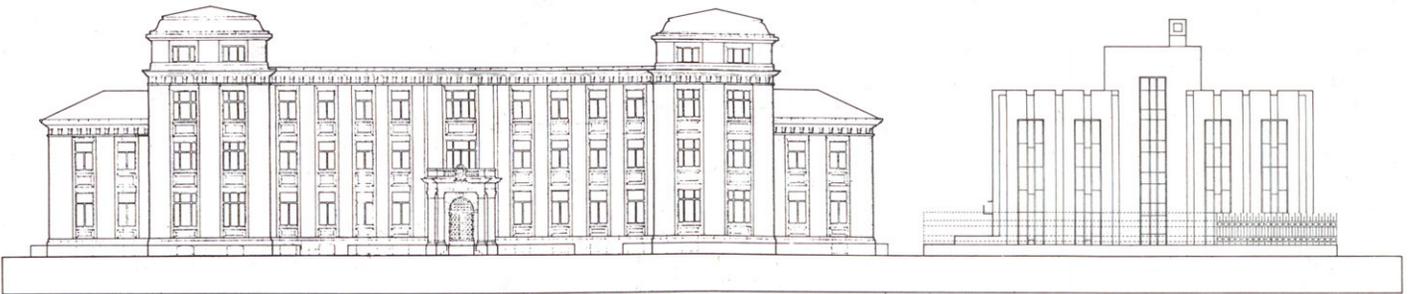
y hacerlo incluso con independencia de como se produzca el ingreso.

En el caso del pabellón del Geográfico estará, además, la presencia del edificio antiguo, lo que llevará al nuevo a adoptar un orden que le sirva de réplica y que, sintetizando la composición anterior, ofrezca el tema desde el que la imagen urbana se compone. En la Escuela de Valladolid se busca con más énfasis un cierto carácter que evidencie la condición institucional y universitaria, dando así mayor fuerza a su imagen en el continuo urbano que la recibe y recogiendo éste, de ella, un mayor orden.

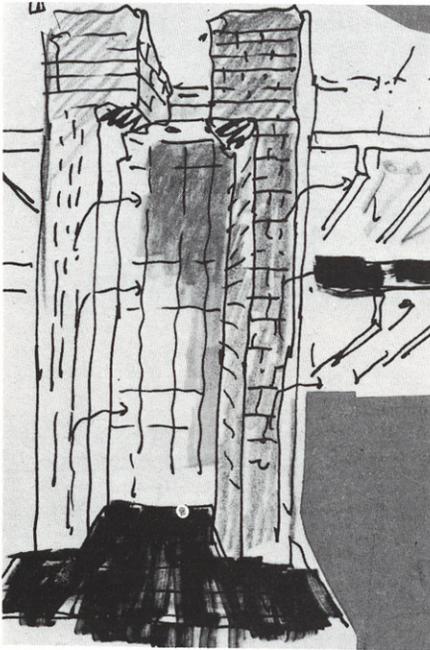
En ambos edificios adquirirá, pues, un importante peso la composición, llevada a cabo en los dos mediante la fábrica de ladrillo, medio éste especialmente querido por el autor. En

el geográfico, a través de la utilización de masas de tradición *kahniana* y de una solución de esquina en la que no está ausente la obra de Mies. En la Escuela de Arquitectura, el juego de masas se reserva para el centro y los extremos —en los que aparecerá el dudoso recurso del volumen volado—, yendo en los grandes paños a un proporcionado juego de machones y ventanas. Curiosamente, las plantas responden al mismo esquema tipológico de edificio de dos crujías y una más pequeña que aloja las circulaciones, lo que hace que, en Valladolid, las escaleras estén alejadas hasta los extremos y que en el Geográfico la planta no sea diáfana ni totalmente compacta.

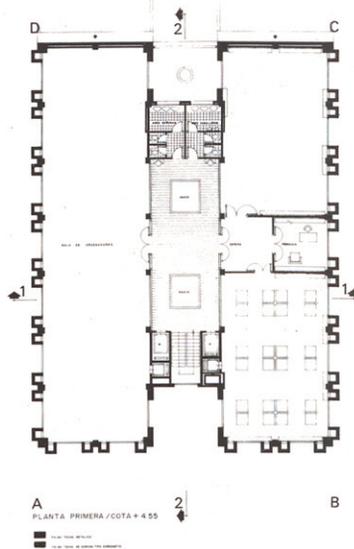
A.C./J.F.



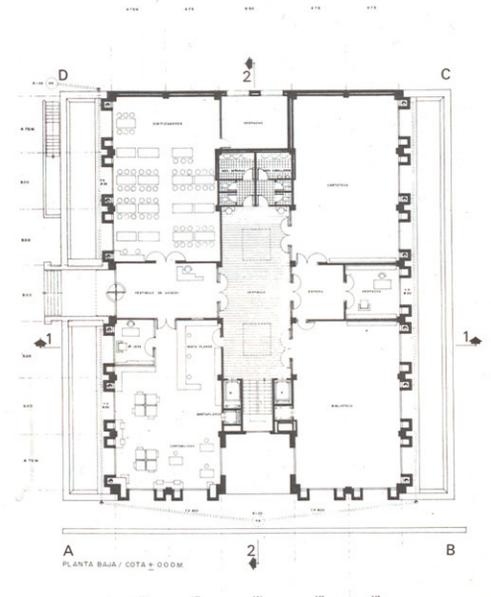
Alzado a la calle Ibáñez Ibero.



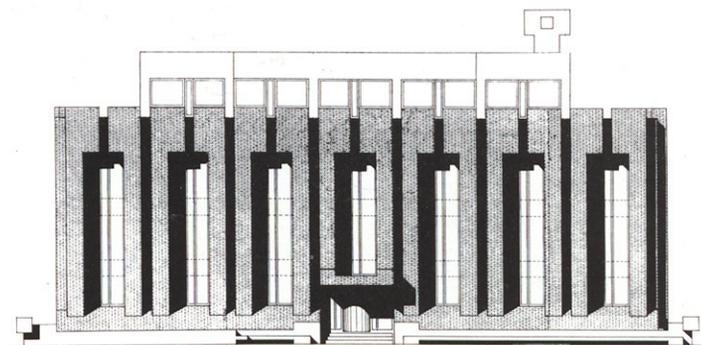
Croquis del autor.



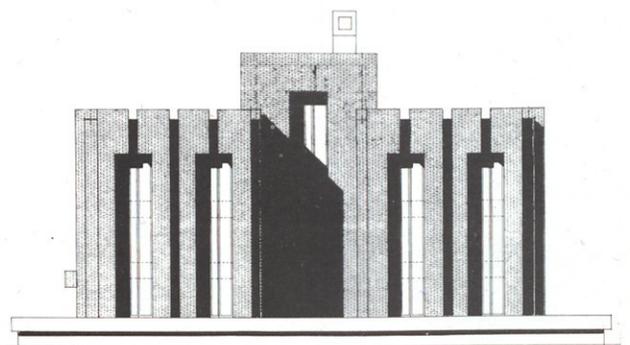
Planta primera.



Planta baja.



Fachada lateral de ingreso.



Fachada a la calle.

